

RODRIGUES, T., FERREIRA, S., GARCÍA, R., *La inmigración en la Península Ibérica y los dilemas de la seguridad (1990-2030)*, Instituto General Gutiérrez Mellado, Madrid, 2015, 228 pp.

Las cuestiones migratorias han tenido en los últimos años una espectacular implicación en el ámbito de las Relaciones Internacionales. En efecto, nos encontramos actualmente ante el mayor desplazamiento forzado de personas desde la Segunda Guerra Mundial, y este hecho, unido a la crisis económica y financiera que no parece evaporarse, representan, sin duda alguna, un binomio de gran trascendencia.

Si bien es cierto que en documentos oficiales de Naciones Unidas e incluso en la Estrategia de Seguridad Nacional del Gobierno de España se vincula la migración como un posible riesgo para la seguridad, debemos considerar, en nuestra opinión, que ello guarda más relación con la mal denominada inmigración irregular. Y es mal denominada puesto que el inmigrante es un ser humano que como tal no es irregular, sino en todo caso se encuentra en “situación irregular”. Por otra parte, estos flujos de inmigrantes en situación irregular se hayan vinculados enormemente a la criminalidad organizada transfronteriza. Y es esto último lo que deberíamos considerar como una amenaza a la seguridad internacional, la trata de seres humanos, su explotación y comercio sin respeto alguno de los derechos más fundamentales de las personas.

Por todo ello, toda obra especializada que busque dar una nueva luz al binomio migración y seguridad, desde un proceso serio, objetivo y deductivo, merece la máxima atención por parte de los estudiosos. Y es este el caso de la obra aquí recensionada, publicada por el Instituto General Gutiérrez Mellado, y que es resultado del trabajo realizado desde Santiago de Compostela, Madrid y Lisboa por los profesores Rodrigues, Ferreira y García.

En esta obra, se realiza una reflexión sobre seguridad y migración, afectados ambos por una globalización que parece cada vez menos humana e integradora. El objetivo último será analizar el impacto de los flujos migratorios en la Península Ibérica, y si esto es un riesgo para la seguridad. Para ello se procede a un ejercicio comparativo de análisis de la experiencia de Portugal y España, a través de un proceso deductivo y, como indican los autores, por medio del método Delphi, basado en la recopilación y análisis de opiniones sobre la materia.

La obra está estructurada en cinco Capítulos, acompañados todos ellos por 34 Figuras y 19 Tablas, las cuales enriquecen la lectura con datos estadísticos y gráficos, permitiendo, así, una mayor comprensión de los temas tratados.

El Capítulo I se inicia con una presentación de la realidad demográfica de la Península Ibérica en el contexto internacional. Los motivos de los movimientos migratorios y la realidad de los países de origen y destino, dan una interesante panorámica de las razones de estos movimientos y de la necesidad de los países europeos, especialmente aquellos con una población cada vez más envejecida, por recibir e integrar a migrantes

procedentes de terceros Estados. Como indican los autores, algunos estudiosos consideran que la migración pudiera ser una amenaza a la identidad de un pueblo o nación, e incluso la existencia de minorías con problemas de adaptación podría hacer peligrar el Estado del bienestar. Pero ello no tiene en cuenta la ineficacia, a veces, de las políticas de integración, tanto nacionales como en el ámbito de la UE. Aun cuando en este último caso se ha desarrollado toda una amalgama de normativas en el marco del Espacio de Libertad, Seguridad y Justicia.

El Capítulo II trata las realidades en materia de migración de España y Portugal, destacando los autores que este fenómeno no se originó hasta finales del siglo XX e incluso hasta la entrada de ambos países en las entonces Comunidades Europeas. Y es que los países de la Península Ibérica han sido históricamente núcleos de exportación de migrantes a todos los rincones del mundo. La actual crisis económica y financiera ha frenado el auge de estas migraciones, provocando situaciones de desempleo, reacciones racistas y xenófobas y creándose políticas públicas cada vez más restrictivas para defender la identidad nacional. Igualmente se hace un análisis de la migración en España y Portugal tanto legal como la mal denominada irregular o ilegal. Finalmente se procede a caracterizar al extranjero tipo, a través de criterios de lugar de nacimiento, sexo, formación, edad y distribución geográfica, entre otros.

En el Capítulo III se procede a determinar la legislación aplicable en el contexto de la UE en general, y en los casos de Portugal y España, en particular, analizando sus diferencias. En el primer caso, hemos asistido a un incremento de la normativa en los últimos años con una clara finalidad de reforzar la migración en situación legal, intentando favorecer su integración, y criminalizar aquella de carácter irregular. Y esto mismo es lo que han seguido, en el segundo caso, los países ibéricos, si bien en Portugal curiosamente no se reconoce de forma expresa la inmigración como una posible amenaza a la seguridad. No hay, sin embargo, en este ámbito referencia alguna al fenómeno de la inmigración siria, tan de actualidad, y que hubiera podido destacar su particularidad y difícil engranaje con la normativa actualmente vigente.

El Capítulo IV, sobre el futuro de las dinámicas migratorias en la Península Ibérica, podríamos considerarlo el apartado esencial de la obra recensionada. En efecto, en el mismo se intenta dar respuesta a la pregunta: ¿la evolución de los flujos migratorios en la Península Ibérica podrá representar un riesgo para la seguridad en los próximos años?. Para ello se identifican las principales tendencias y factores críticos asociados al fenómeno migratorio y su impacto en el desarrollo y la seguridad. Con este objetivo, y a través del método Delphi, se analizan las opiniones de varios peritos sobre cuatro vectores: evolución del sistema internacional; la realidad de los países de la Península Ibérica; políticas de inmigración; y futuro 2030, desafíos y oportunidad. Los resultados apuntan a un sistema fragmentado, una casi nula asunción del fenómeno migratorio como amenaza a la seguridad, la necesidad de mejores y más integradoras políticas migratorias y, finalmente, la clara apuesta por desvincular migración con seguridad en el futuro. En cualquier caso, y ante un panorama temporal tan extenso, el grado de incertidumbre es elevado, tal y como confirman y demuestran los autores, dando lugar a diferentes escenarios posibles.

El Capítulo V, y a modo de conclusión, por medio de modelo de análisis PEST, y basado en cuatro vectores - político, económico, social y demográfico – se comprueba el imperativo de definir prioridades en la gestión migratoria, a pesar de los efectos negativos de la crisis económica y financiera; y se apuesta igualmente por más y mejores políticas de integración, con un claro impacto en España y Portugal. Con todo, se defiende la idea de desvincular migración con seguridad y promover políticas migratorias a corto plazo que permitan gestionar los problemas de recepción e integración existentes.

En definitiva, nos encontramos con una obra compleja y deductiva, que ha sabido brillantemente focalizar su estudio en la realidad de los países de la Península Ibérica, haciendo propuestas de interés e intentando plasmar los escenarios venideros en las cuestiones migratorias y de seguridad. Ahora únicamente nos queda esperar para ver si estos escenarios se hacen realidad.

Miguel A. Acosta
Universidad de Cádiz